

Uno de los vínculos bilaterales más complejos e intensos en el escenario internacional actual es el que sostienen México y Estados Unidos. Entre ambos países se da uno de los principales intercambios a nivel mundial de mercancías, inversiones, dinero, personas, entre otros, que hacen de esta relación una de las más complejas del orbe.

Por ello, hemos decidido dedicar el presente número de la *Revista Mexicana de Política Exterior* a Estados Unidos. El tema es tratado en dos partes, la primera de las cuales aborda aspectos de las relaciones no sólo entre México y Estados Unidos sino entre estos dos países y Canadá. En este sentido, el artículo de Gerónimo Gutiérrez ofrece algunas reflexiones acerca del futuro de la subregión a partir del reciente establecimiento de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN).

A este artículo le siguen dos sobre relaciones económicas y comerciales entre México, Estados Unidos y Canadá. Aldo Flores y Ricardo de la Peña hacen un análisis de las relaciones comerciales entre estos tres países a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Por su parte, Gustavo Vega se refiere a los mecanismos institucionales de administración y resolución de diferencias, y destaca el conjunto de normas y reglas a los que se comprometieron las tres naciones en los capítulos 20, 19 y 11 del TLCAN.

La segunda parte trata algunos aspectos de la política nacional y la política exterior de Estados Unidos. En este sentido, Patricia de los Ríos analiza el proceso de creación del Departamento de Seguridad Interna (DSI), cuyos objetivos son prevenir los ataques terroristas en Estados Unidos, reducir la vulnera-

bilidad de ese país frente al terrorismo y minimizar el daño y lograr la recuperación frente a posibles atentados.

Por su parte, Rafael Laveaga aborda los mitos que se han creado en México en torno a su relación con el Congreso estadounidense. Laveaga se refiere igualmente a cuestiones relacionadas con México, que en la actual coyuntura resultan de mayor interés para los legisladores estadounidenses: la migración y la seguridad nacional.

José Luis Valdés argumenta que, a raíz de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, la proyección estadounidense a nivel mundial se ha traducido en poder, uso de la fuerza y mesianismo, lo cual, según el autor, se fundamenta desde el punto de vista histórico y se refleja en el discurso oficial estadounidense de los años recientes.

Finalmente, Gustavo Mohar reflexiona acerca de la iniciativa del presidente Bush sobre el tema migratorio, cuyos objetivos generales girarían en torno a un programa para trabajadores temporales, el tema de la seguridad y el de los indocumentados.

La *Revista Mexicana de Política Exterior* incluye en este número tres reseñas sobre el crisol de culturas, la política exterior y el TLCAN.

Emma Rodríguez Sifuentes